



Corazonada

Sus heridas nos han curado

CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS

Cerro de los Ángeles, Getafe (España) 1919 - 2019

Separata coleccionable / Nº 11



Reinad sobre nosotros

RUBÉN HERRAIZ

Hacia finales del siglo XIX, España vivía una situación de decadencia a nivel militar y político –baste recordar el Desastre del 98–, pero también en lo moral y en lo cultural. Se crea la conciencia de que es necesaria una regeneración nacional. Así lo indicaban autores como Francisco Silvela y Menéndez Pelayo: la decadencia se produce por haber abandonado el catolicismo como proyecto nacional.

Tal renovación vendrá de la mano de la Iglesia y de la familia real española. Fijándose en el movimiento

corazonista francés y en la promesa del Corazón de Jesús al beato Bernardo de Hoyos, aparece un acontecimiento que precede al gran momento de 1919, pues se realiza una consagración al Corazón de Jesús que pretende abarcar al conjunto del pueblo español. Se trata del Congreso Eucarístico Internacional de Madrid, en 1911. Cuenta el cronista que, “en divisando la carroza y al cardenal Legado, las fuerzas de guardia exterior presentaron armas, las bandas batieron marcha y los Reyes, con su séquito, se prosternaron, rindiendo homenaje a Su Divina Majestad”. Y

entonces, el padre Postíus, secretario del Congreso, leyó en nombre de los Reyes la fórmula de consagración: “Somos vuestro pueblo. Reinad sobre nosotros”.

El camino hacia el acto solemne de 1919 está marcado por la idea de la realeza de Cristo. Él debe reinar para que España sea próspera. Este apostolado tendrá diversas manifestaciones, como la Obra de Entronización del padre Crawley, o las Marías de los Sagrarios, con san José María Rubio. Es ya inminente la consagración hecha por el Rey en primera persona, a los pies del monumento del Cerro.



SEGÚN MI CORAZÓN

GINÉS GARCÍA BELTRÁN
Obispo de Getafe

De la Puerta Santa al costado de Cristo

Acabamos de comenzar la celebración del Año Jubilar que nos ha concedido el santo padre Francisco con motivo del Centenario de la Consagración de España al Corazón de Cristo, y con este motivo hemos abierto también la Puerta Santa que atravesarán muchos peregrinos para significar la gracia del perdón y el don de la misericordia divina.

La puerta es el signo externo, un signo que nos tiene que llevar a una realidad más profunda, al costado abierto del Señor. El costado atravesado por la lanza se convirtió en fuente de gracia y de vida, de él nacieron la Iglesia y los sacramentos. San Agustín lo expresa así: “Para que allí quedase en cierta manera abierta la puerta de la vida, en donde brotaron los sacramentos, sin los cuales no se entra en la vida, que es la vida verdadera”.

La sangre y el agua que brotan del costado del Señor son el bautismo que nos regenera y la carne y la sangre que nos alimentan. Bien se puede resumir toda la vida cristiana en la imagen de estos dos sacramentos. Hemos recibido el don de la vida eterna por el bautismo y a ella caminamos con la fuerza de la Eucaristía, que nos hace gustar ya aquí en la tierra lo que esperamos gozar un día definitivamente en el Cielo.

La tradición cristiana ha asociado al costado abierto de Cristo el misterio de su Sagrado Corazón. Pío IX, en el decreto de beatificación de santa Margarita, decía: “¿Habría alguno que no se sienta incitado a honrar con toda clase de obsequios a aquel Sacratísimo Corazón de cuya herida manó sangre y agua, es decir, la fuente de nuestra vida y salud?”.

Entrar por la puerta santa es una acción simbólica, mística. Es entrar por el costado abierto del Señor para llegar hasta su mismo Corazón y recibir la gracia que mana de su vida entregada. Al cruzarla estamos renovando la gracia de nuestro bautismo, volviendo a las raíces de nuestra fe, al amor primero. Sentir el amor de Aquél que nos amó primero es el comienzo de la renovación personal y la garantía de fecundidad en nuestra existencia.

Al mismo tiempo, al cruzar el umbral de la puerta experimentamos el gozo del perdón, porque Cristo en su Pascua ha roto el muro del mal y del odio que nos divide. La reconciliación con Dios es entrar en sus entrañas misericordiosas, experimentar que Él está siempre dispuesto a perdonar y nos capacita a nosotros para perdonar también a los demás.

Por último, la puerta se convierte en puerta eucarística, en puerta del Cielo. Entramos para habitar en Él, para vivir con Él, para descansar en su pecho. Entramos por la puerta, sí, pero entramos por el costado abierto del Señor.

ENSÉÑANOS A ORAR

LOS MEJORES MATERIALES PARA REZAR

Para llegar a ser amigos íntimos del Corazón de Jesús, qué importante es pasar largos ratos con quien tanto nos ama. ¡Cuántas gracias nos quiere regalar el Corazón de Jesús cuando le visitamos! ¡Y cuántas se pierden!

No se ama lo que no se conoce. Por eso, la web oficial del Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón



ofrece un conjunto de materiales excelentes, tanto para mayores como para pequeños, que ayuda a formar y a conocer más a Jesús, a consolar su Corazón los primeros viernes de mes y a prepararnos para consagrar nuestra familia a su Corazón.

www.corazondecristo.org



EDITA
Servicio Diocesano de Comunicación
(SECOM)
Obispado de Getafe.
C/ Almendro, 4
28901 Getafe

Director: P. Julián Lozano López
Coordinación: Nuria Ramos
Redactora Jefe: Paloma Fernández Arias
Editor: Gonzalo Castellero
Diseño: Yoana Novoa
Maquetación: Josué Juárez

Realización: OBISPADO DE GETAFE
Impresión: Artes Gráficas Campillo Nevado
Dep. Legal: M-39082-1992
ISSN: 1133-8350
Tfno. 91 696 17 65 / Email: mcsgetafe@planalfa.es
www.diocesisgetafe.es / Twitter: @DiocesisGetafe

AGUA VIVA

El Corazón de Jesús en los Padres de la Iglesia

P. VÍCTOR CASTAÑO

Ya desde la época de los Padres de la Iglesia surgieron dos corrientes a la hora de interpretar Jn 7, 37-39 (*El último día de la fiesta, el más solemne, Jesús puesto en pie, gritó: "Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que crea en mí", como dice la Escritura: 'De su seno correrán ríos de agua viva'. Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él. Porque aún no había Espíritu, pues todavía Jesús no había sido glorificado*).

Todo depende de la puntuación. Una primera corriente coloca el punto después de "venga a mí y beba". Así se entiende que los ríos brotan del corazón del creyente que acude a beber de Cristo. Ésta se denomina *Alejandrina*, puesto que se remonta a *Orígenes*, que influyó en otros Padres de la Iglesia como san Ambrosio o san Agustín.

Para *Orígenes* la fe es fuente de conocimiento. Evidentemente, este conocimiento sólo puede ser del interior de Cristo, a través de la Escritura. Así, el que conoce lo que brota del Costado desbordará hacia sus hermanos. *Orígenes* identifica esta agua con el Espíritu, dado sin medida: "Quien cree en Él, tiene en sí no sólo un pozo... sino también ríos".

Para san Ambrosio, el interior del hombre habitado por el Espíritu es el Paraíso.

Otra lectura, que se puede localizar geográficamente en Éfeso, coloca el punto tras "beba el que crea en mí". Un testigo importante de ésta es Hipólito de Roma. Esta interpretación resulta interesante por haberla recibido de san Ireneo, discípulo de Poli-

carpo de Esmirna, a su vez discípulo de san Juan el evangelista y apóstol.

Hipólito hace más hincapié en cómo las aguas vivas fluyen del seno de Cristo. Por eso identifica el paraíso con el mismo Cristo.

Para san Ireneo, el agua, el Espíritu Santo, viene desde el Corazón de Cristo. Sin recibir el Espíritu Santo,



no tiene el alimento vital de nuestra madre, la Iglesia, ni bebe de la fuente cristalina que mana del cuerpo de Cristo.

Toda la tradición de los Padres al respecto puede recapitularse en una fórmula famosa: *Cor Christi, Fons Vitae*. La liturgia ha recogido la enseñanza de los Padres en el prefacio de la fiesta del Corazón de Jesús: "Elevado sobre la cruz, hizo que de la herida de su costado brotaran, con el agua y la sangre, los sacramentos de la Iglesia: para que así, acercándose al Corazón abierto del Salvador, todos puedan beber con gozo de las fuentes de la salvación".

VENID A MÍ

LA ADORACIÓN NOCTURNA Y EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El fin esencial de la Adoración Nocturna es adorar y velar comunitariamente ante Jesucristo Sacramentado durante la noche, conforme a nuestra vocación contemplativa y expiatoria.

Cuando el Corazón de Jesús se reveló a santa Margarita, le mani-



festó el Amor apasionado de Dios por los hombres, y por cada uno en particular, que ha hecho todo lo posible para demostrarnos su Amor, incluso regalándonos su presencia real en la Eucaristía.

El Corazón de Jesús nos pide que le correspondamos, que seamos agradecidos, que le amemos, que le adoremos en el Santísimo Sacramento. A la santa, le pide que le vele todos los jueves desde las 23.00 a las 0.00 horas, la hora más dura de la Pasión.

En el Año Jubilar del Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón, deseamos fervientemente que bendiga a nuestras familias y al país entero.

JOSÉ MARÍA PÉREZ MOSSO
Presidente de ANE en la Diócesis de Getafe

CENTENARIO DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL CORAZÓN DE JESÚS



CARTA DE LOS OBISPOS

Es el tiempo de tomar el relevo

¡La paz contigo!

*“He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres, que nada ha escatimado hasta consumirse y agotarse por ellos, y de la mayor parte no recibe sino ingratitude y menosprecios...
Tú, al menos, ámame”*

Hace casi 300 años, el beato Bernardo de Hoyos respondió con generosidad a la llamada del Señor y anheló llevar a todos el Amor del Corazón de Cristo. Recibió la Gran Promesa: “Reinaré en España”, y entregó su vida para que el Corazón de Jesús reinara en los corazones de los hombres, de las familias, de los pueblos y de las naciones.

Hace cien años, el rey Alfonso XIII, en nombre de todo el pueblo español, pronunció en el Cerro de los Ángeles la fórmula de consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús: “Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de las ciencias y de las letras y en nuestras leyes e instituciones patrias”.

Poco tiempo después, en 1924, una joven carmelita, santa Maravillas de Jesús, fundó en el Cerro de los Ángeles, junto al Monumento del Corazón de Jesús, el Carmelo del Sagrado Corazón y Nuestra Señora de los Ángeles. Consiguió así transformar un monumento casi olvidado en un referente de espiritualidad y de peregrinaciones.

En esta historia **siempre hubo cristianos generosos** que han colaborado con las obras necesarias **para que la Gran Promesa se haga realidad**. El Centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús es un **momento histórico** para aprender de esos grandes amigos del Señor y **tomar el relevo**. ¿Quién no quisiera formar parte de esta historia?

En este Año Jubilar tenemos la oportunidad preciosa de volver a **poner el Amor de Dios revelado en el Corazón de Jesús en el centro de nuestra vida**. Por eso te pedimos que colabores generosamente con la celebración de este Jubileo y ofrezcas, en la medida de tus posibilidades, oraciones, tiempo y dinero por los frutos de éste. **¡Contamos con tu colaboración!**

Recibe nuestra bendición y afecto, en los Corazones de Jesús y de María.



D. Ginés García Beltrán
Obispo de Getafe



D. José Rico Pavés
Obispo auxiliar de Getafe